

**Rehue Kon-Aiken**  
**Francisco Miguel Díaz Luengo.**  
**9 de abril de 2021.**

## **El Humanismo**

### **Introducción:**

¿De qué se trata “el humanismo” ?

Quizás tendremos tantas respuestas como personas consultadas, y probablemente también estas respuestas rondarán, a una asociación o vinculación de humanismo, con valores humanos, quizás en una imagen utópica del ser humano, los matices podemos suponerlos, así como por ejemplo asociar o no, a esta visión o idea de humanismo los antivalores también pertenecientes a la especie humana.

¿Por qué estas visiones del humanismo? ¿Somos los Aucas una organización humanitaria?

Intentemos algunas respuestas después del desarrollo del tema.

### **Desarrollo:**

El calificativo humanismo, entró en el Diccionario de la Real Academia Española en 1939, se convirtió, «en un sustantivo que equivalía a la devoción por los valores de la cultura grecorromana rescatados en el Renacimiento gracias a los Studia Humanitatis, es decir, las Humanidades o Buenas Letras». La Real Academia de la Lengua sintetizó el concepto de humanismo en cuatro acepciones o significaciones:

1. m. Cultivo o conocimiento de las letras humanas.
2. m. Movimiento renacentista que propugna el retorno a la cultura grecolatina como medio de restaurar los valores humanos.
3. m. Interés por los estudios filológicos y clásicos.

4. m. Doctrina o actitud vital basada en una concepción integradora de los valores humanos.

5. m. Sistema de creencias centrado en el principio de que las necesidades de la sensibilidad y de la inteligencia humana pueden satisfacerse sin tener que aceptar la existencia de Dios y la predicación de las religiones.

En la Edad Media, la educación se ocupaba en formar personas para una vida futura extraterrenal y bajo la promesa de premios y castigos, dependiendo de la devoción y apego a las exigencias y preceptos de la iglesia que despreciaba la vida terrenal. La iglesia custodiaba para si, en sus templos y conventos, el privilegio de la cultura y la educación, consideró herejes a quienes buscaron la verdad, ya que sólo los religiosos eran los poseedores de la verdad divina, de la verdad revelada.

Sin embargo, hacia fines del siglo XIV surge una nueva forma de educación que se desliga del latín rígido adoptado por la iglesia y se orienta a la libertad y belleza de la literatura clásica. Esta educación tuvo tres pilares fundamentales: El estudio de la vida real basada en los antiguos pensadores griegos y romanos, lo relativo a la emoción, de la alegría, de vivir, de los placeres contemplativos, de las satisfacciones de la vida, de la apreciación de la belleza; a un interés de observación y análisis de la conciencia desde el punto de vista estético y humano, más bien que desde el filosófico y religioso; y a la observación contemplación y estudio de la naturaleza que nos rodea. Estos tres aspectos indujeron al hombre a ensanchar los horizontes de las ciencias, limitadas hasta entonces.

La búsqueda y traducción de los manuscritos antiguos, fue un medio que propendió a una mayor cultura general del individuo, con la contribución invaluable del desarrollo de la imprenta. El humanismo, como se llamó esta nueva enseñanza, incubó el germen de la actual educación.

En efecto, el humanismo despierta en el individuo la plenitud de sus facultades y lo capacita para encauzar sus actividades en el sentido más de acuerdo con sus inclinaciones.

Estas nuevas formas de enseñanza dieron origen a un redescubrimiento del hombre o renacimiento como se le llamó después. Carla Cordua refiriéndose a Oración sobre la dignidad del hombre de Pico Della Mirandola, de fines del siglo XV señala “La idea del individuo como un microcosmos que se hace a sí mismo entraña las nociones de la autosuficiencia y la universalidad de cada cual. La voluntad libre se puede dar estas condiciones por propia iniciativa. Si el hombre está dotado en principio para valerse de todas las posibilidades de ser y si elige cultivarlas realizará la plenitud de su vocación universal y la autonomía de quien se basta a sí mismo. Cito un pasaje en el que Pico dice lo siguiente, recomendando estudiar todas las filosofías: *Es parte de una mente angosta confinarse solo al Pórtico o a la Academia. Nadie puede elegir adecuadamente lo que le conviene de todas las filosofías si no se ha familiarizado antes con todas ellas. Además, considérese que en cada escuela hay algo distintivo de ella que no tiene en común con las demás.*” Esta interesante referencia, que entendemos es una invitación al estudio constante y a la formación humana a través del estudio de la filosofía.

Movimientos humanistas hubo varios en la Edad Media y después de ella, pero interesa por sus efectos duraderos, el iniciado en el renacimiento italiano desde el siglo XIV y que rápidamente se extendió por toda Europa.

El origen exacto del humanismo se sitúa en Italia durante el siglo XIV, específicamente en Roma, Florencia y Venecia, de la mano de los poetas y pensadores Dante Alighieri (1265-1321), Francesco Petrarca (1304-1374) y Giovanni Boccaccio (1313-1375).

Sin embargo, sería con la invención de la imprenta (1450) y del descubrimiento de América (1492), que el humanismo entraría en su apogeo, de la mano de intelectuales como el ya citado Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494), quien fue el primero en acuñar el término humanismo y humanista para designar al movimiento, y Antonio de Nebrija (1441-1522), quien renovó el estudio de lenguas clásicas en España.

Después vendrían los grandes Erasmo de Rotterdam (1466-1536) y Michel de Montaigne (1533-1592), dos de los más célebres humanistas europeos de la historia.

El humanismo «representó el redescubrimiento de los clásicos grecolatinos y la interpretación de sus obras, la asimilación de las ideas y los valores que estas contenían. Ello suponía la vuelta a la tradición clásica que había permanecido oculta durante la Edad Media.

El humanismo fue, especialmente, un ambicioso programa educativo que, además de basarse en la recuperación, interpretación e imitación de los clásicos, consistía en formar personas para una vida de servicio activo a la comunidad civil.

Desde los estudios bíblicos, afrontados con las armas de la filología, a los de la política, el humanismo se basó sobre todo en tratar de restituir los textos a su forma original. Las Humanidades, se difundieron verbalmente o a través de copias manuscritas, pero especialmente gracias a la imprenta, que permitió la uniformidad y la multiplicación de los saberes.

El estudio de los clásicos, consiste en un modo de leer en el pasado de la historia, para vivir mejor el presente y prevenir el futuro.

Uno de los productos directos del humanismo renacentista fue la Ilustración, un movimiento intelectual nacido en Francia e Inglaterra durante el siglo XVII, y que condujo a la Revolución Francesa, aunque en otros países se extendió hasta el siglo XIX. La ilustración apostó por la razón humana como faro para iluminar las tinieblas de la existencia, combatiendo la ignorancia, la tiranía, la superstición y apostando por un mundo diseñado económica, social y políticamente para el hombre.

Carla Cardua en su ensayo sobre El Humanismo, desarrolla otra interesante idea, señala “que el Humanismo se entendía como la recuperación de un período culminante de la historia humana, capaz de darle a las épocas posteriores la medida máxima de lo

humanamente posible. Las ciencias modernas no reconocen precedentes metódicos: su novedad radical, su capacidad de descubrir verdades inéditas y de producir efectos inauditos, son su carta de presentación y el motivo de las grandes esperanzas que despierta.”

### **Conclusiones.**

El humanismo y así se ha descrito no es, ni fue anticlerical sin embargo le disputo a Roma la búsqueda de la verdad y abrió las posibilidades de una educación moderna, libre de los rígidos criterios y dogmas religiosos y la consideración de la “verdad” revelada a unos pocos.

El humanismo en mi opinión, recuperó para el hombre el camino en la búsqueda de la “verdad”, camino que es el motor del desarrollo humano, y no me refiero a un desarrollo económico, al menos no exclusivamente, sino que, al desarrollo de valores, derechos, conductas éticas, principios, el sentido común y el bien general.

El humanismo si bien se asocia al renacimiento o al redescubrimiento del hombre, nace en realidad como nueva manera de vivir, que nos hace capaces de comprender y orientar nuestros poderes interiores y la fuerza del mundo físico.

El humanismo libero a los hombres de su época de las ataduras de la educación teológica y dogmática, reinició el amor por las letras, por las humanidades, por los antiguos pensadores, por la belleza de la naturaleza, por la duda filosófica, por la búsqueda incesante de la verdad.

El humanismo es una palabra evocadora de la dignidad y nobleza del hombre, expresa toda su manera de vivir, del respeto al pensamiento, a la modestia del juicio, del derecho al error, a la valentía cívica, del amor a la luz, al desprecio de la violencia y a la comprensión de la ignorancia.

**Francisco Miguel Díaz Luengo**